



RCF8345



CARTAS CRITICAS

LECTURAS LIBROS LITERATURA

• AS DE ORO

ANGELES NEGROS



(Juan Pablo Sutherland, Editorial Planeta)

Después que amainaron las iras contra Juan Pablo Davila, apareció Juan Domingo Davila con su ultrajante imagen de Bolívar hecha postal mediante londos estúpidos. Y cuando esa historia comenzaba a perder terreno, emerge Juan Pablo Sutherland publicando un libro escandaloso y nuevamente con cargo al fisco. Definitivamente estamos en una época en la que ya no se respeta nada, y tienen razón aquellos que dicen de menos los gloriosos tiempos en que el dinero del Estado se usaba para acciones de arte en la Villa Grimaldi, colectivos teatrales en el Campamento Tres Alamos o en el funcionamiento de sólidas instituciones culturales como la DINA, CNI, Dicomar, etcétera. Tal vez los recursos futuros del Fondart deberían emplearse en ayudar a estos organismos o entregarse íntegramente a los medios de comunicación que han puesto el grito en el cielo y a los que tanto debe la cultura nacional.

Ángeles Negros de Sutherland posee, en todo caso, un mérito indiscutible que pocos libros de autores chilenos actuales exhiben: no deja filo a nadie. Algunos quedarán tan horroizados que tendrán que acudir a porras de Valium inyectable, otros se morirán de la risa y no fallarán los entusiastas que descubran en la obra valores antropológicos, costumbristas y literarios. Sus personajes, al parecer, no han oído hablar jamás de una palabra llamada Sida, son prácticamente todos homosexuales, jóvenes y los lugares en que se mueven configuran el escenario gay santaguino.

Esto es variedadismo y la geografía errática de *Ángeles Negros* se compone de sitios públicos como discotecas, fuertitos de toda plaza, parques, baños y hasta parajes tan implausibles como pasos bajo nivel o estaciones de Metro. Estos chicos son unos desahucados y no se hacen problemas ni andan con miramientos: donde hay una buena oportunidad hay que tomarla.

A Sutherland no parece preocuparle, al menos en este libro, la condición homosexual y no reflexiona sobre ello, a pesar de ser portavoz de un movimiento. Llámense Axel, Folgo o Rodrigo los muchachos de estos cuentos viven por y para encuentros casuales, donde las relaciones se expresan en los términos más listos que se puedan concebir, de pura sexualidad. En última instancia, estas aventuras tienen un sesgo profundamente infantil y el autor es generoso para describirlas.

Por supuesto, estos cuentos serían portografía insoportable si estuviesen mal escritos, pero, en general, Sutherland muestra un estilo divertido y coloquial, con muchos adioses y pasajes de calidad. El problema es que abusa tanto de giros y usos locales, de dichos y expresiones de moda, y de períodos y oraciones breves intercalados con párrafos largos, que los relatos se resienten y lo que parece natural se transforma, a veces, en una sucesión de artificialidades. Otro problema es más serio y tiene que ver con la naturaleza monocórdica de estos cuentos. Es muy difícil poder juzgarlos por separado y con la relativa excepción de "Esperando a la Antonia", el único con una protagonista femenina que vive una delirante epopeya terrorista y "Santiago 2010", satírica visión futurista, todos los demás recrean situaciones parecidas con personajes casi idénticos. Ni siquiera "Los Pantera Rosa", ambientado en Barcelona, escapa al carácter repetitivo de estos relatos.

De este modo, *Los Angeles Negros* debe ser saludado más como un acto de libertad que como creación literaria. Y Juan Pablo Sutherland debe aún recorrer un largo camino para avanzar como escritor de ficción. • Camilo Marks



(20.9.94)

485 APSI 41 LI

Angeles negros [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Angeles negros [artículo] Camilo Marks.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile